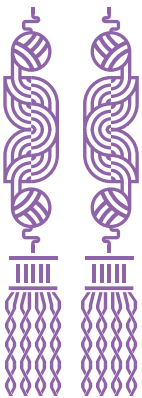




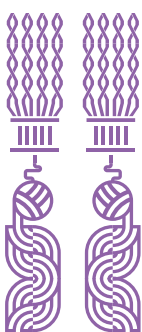
ISSN 2960-849X



telar

Revista de Vinculación con la Sociedad

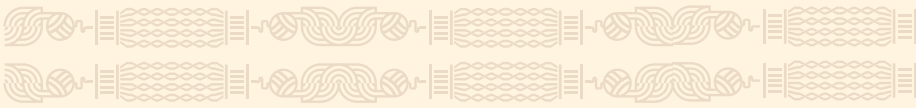
Mujeres: acción y resistencia



#2 Mayo 2024



UCUENCA



Editorial

Mujeres: acción y resistencia 1
David Acurio Páez

Cardar 3 **Urdir** 37

Cuidar es una tarea colectiva

Redes de protección y solidaridad en la comunidad universitaria

Priscila Solano Guevara

Acciones para la prevención de la violencia

Rosa Bermeo Peralta

Vivencias desde la militancia estudiantil

Carolina Urgilés Capa

Crear entornos seguros: estrategias de intervención en unidades educativas

Sonia Vacacela Morocho, René Reibán Morales

¡Por esto levantamos la voz!

Hebra 1

Hilar 19 **Tejer** 49

Mujeres campesinas y sostenibilidad: Puculcay desde la experiencia estudiantil

Michelle Chávez Guamán, Angélica Jarro Jarro

Trabajo y resistencia

I. Vendedoras ambulantes del Centro Histórico de Cuenca

II. Sentires de las vendedoras ambulantes

Autoría colectiva, equipo investigador

Conversa con Cecile Durán

La Asociación Femenina Universitaria

Tatiana Nieto Cedillo

Hebra 2

Clasificados 57

Editorial

Mujeres: acción y resistencia

Las mujeres han desafiado, durante siglos, las estructuras de poder, pese a acciones represivas y a la narrativa descalificadora, ellas no han parado en su búsqueda y concreción de transformaciones sociales sustantivas. Su reivindicación y resistencia se ha manifestado en diversas formas y escenarios a través de la demanda social, la disputa jurídica, la movilización en las calles, la toma del espacio público, la disrupción en el campo laboral y la construcción de políticas públicas.

En el Azuay, la lucha de las mujeres tiene profundas raíces, con un particular impulso y forma organizativa en los años setenta, en medio de una sociedad conservadora y machista.

Esta segunda entrega de la revista *Telar* recupera los sentires, las propuestas y las luchas de las mujeres ante los desafíos de una realidad dolorosa. Presentamos esta respuesta al silencio, como estrategia para derribar las estructuras que generan exclusión social desde una postura feminista y de clase.

Por eso, *Mujeres: resistencias y acción* ha sido el enfoque conceptual y sensible que orientó nuestras cuatro secciones:

En Cardar se destaca la fortaleza de las redes comunitarias de cuidado, analiza sus estrategias y aplicaciones reales para prevenir y contener situaciones de violencia. Hilar, amplifica las voces de mujeres que a través de su accionar se encuentran en resistencia propositiva ante situaciones adversas.

Urdir, explora desde el enfoque teórico, la relación entre tecnología y violencia, y en la subsección *In memoriam* honra a la mujer que ahora existe de otra forma. Finalmente, Tejer revisa dos casos prácticos cuyos resultados fortalecen el compromiso social de nuestra Institución.

En la Universidad de Cuenca queremos llevar a debate público problemas no profundizados, tejer estrategias de resistencia, resiliencia y transformación que ratifiquen a la mujer como actora política y social donde todas y todos somos parte –y cómplices– de esas luchas, de esas resistencias.

David Acurio Páez
Director General de Vinculación con la Sociedad



Abigail, tu memoria es luz



Cardar

Cuidar es una tarea colectiva

Redes de protección y solidaridad en la comunidad universitaria

Priscila Solano Guevara

Ecuador, como muchos países de América Latina, enfrenta desafíos en cuanto a la violencia de género. El miedo y la opresión forman parte de las historias que marcan la vida de las mujeres ecuatorianas; la violencia llega a arrebatarles sus sueños y su dignidad, mientras la falta de denuncia y la impunidad permean aún más este problema.

A pesar de los avances, en materia de derechos y en los programas permanentes de acompañamiento y políticas públicas, no se ha logrado combatir la estructura heteropatriarcal que mantiene la sociedad. Según los datos de la *II Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*, 65 de cada 100 mujeres en Ecuador han experimentado por lo menos un evento de violencia a lo largo de su vida (INEC, 2019). Estas cifras, más allá de ser datos estadísticos, representan las experiencias traumáticas, las voces silenciadas y los hechos que han marcado la vida de muchas.

En Azuay, 80 de cada 100 mujeres han experimentado algún hecho violento en su vida, es la provincia que declara un mayor porcentaje de hechos de violencia por género a nivel nacional (INEC, 2019).

Los casos del Azuay incluyen desde violencia física y sexual hasta formas menos visibles como la violencia psicológica y emocional. Factores como la falta de acceso a recursos y servicios de apoyo, la estigmatización y el silencio que rodean a la violencia de género, hacen que las mujeres azuayas asuman enormes desafíos en búsqueda de justicia.

Es importante señalar que la opresión que enfrentan las mujeres no sigue un patrón uniforme, sino que se ve influenciada por una confluencia de factores sociales que las sitúan en diferentes niveles de marginalización y vulnerabilidad. Aspectos como género, clase social,

discapacidad y orientación sexual pueden representar barreras adicionales que dificultan el acceso a recursos y apoyo. La compleja combinación de circunstancias a menudo limita sus opciones y las deja en una posición de desventaja frente a la violencia y la discriminación.

En este contexto, la Universidad de Cuenca emerge como un espacio crucial para abordar y combatir la violencia de género. Como institución educativa, tiene la responsabilidad y el potencial de liderar iniciativas que promuevan la igualdad de género, el respeto y la seguridad para todas las personas de la comunidad universitaria. Así, en febrero de 2022, nace el proyecto *Cuidar es una tarea colectiva* como una respuesta directa a la realidad, con el objetivo de replantear y transformar la Universidad desde sus cimientos para construir un nuevo y mejor entorno. Los desafíos de este proceso nos llevaron a establecer prioridades y metas, con la idea de generar avances significativos en la estructura del gobierno universitario, para construir nuevas bases.

El nombre del proyecto refiere a la colaboración conjunta. Cuando hablamos de cuidar, contemplamos un colectivo, la comunidad universitaria integrada por todos los grupos de estudiantes, docentes, investigadores, trabajadores, personal administrativo, Asociación Afrodescendiente, guardias, es decir, todos y todas. Este tejido social, a partir de acciones concretas, aporta significativamente en la disminución de violencias en la Universidad de Cuenca. Pensamos en un espacio en donde las realidades formen un entramado de cuidado esencial a través de talleres de sensibilización, activaciones y aplicaciones que persiguen reducir las diversas formas de violencia que permean la sociedad, desde una visión universitaria.

Cuidar es una tarea colectiva, no solo es un proyecto, es un proceso de reflexión y una de las puertas hacia la igualdad, la prevención de la violencia y la creación de espacios universitarios seguros que generen un impacto tanto en la academia como en la sociedad.



Soñamos que estos sistemas lleguen y se repliquen en todos los lugares y contextos posibles para garantizar cambios estructurales que hagan una diferencia a largo plazo.

Desde el inicio de este proyecto participamos en la actualización del *Protocolo de prevención y actuación en casos de acoso, discriminación y violencia de género, identidad de género y orientación sexual*. Esta labor se realizó mediante una colaboración entre Bienestar Universitario, CEPLAES y la Dirección General de Vinculación con la Sociedad. También organizamos el *Encuentro Nacional U Sin Violencia de Género*, y otro sobre buenas prácticas en dos universidades del país, donde compartimos experiencias sobre el protocolo y las acciones que lo respaldan.

Hemos llevado a cabo diversas acciones de sensibilización como **activaciones** dirigidas por estudiantes para estudiantes; la utilización de **mapas parlantes**; la creación de una **batucada**; la **participación en protestas sociales** contra la violencia de género; y **la instalación de violentómetros**. Asimismo, efectuamos la exposición de la manta colectiva *Por la Dignidad y Justicia*, que nació a raíz del paro nacional de 2019, elaborada por mujeres autoconvocadas que buscaban, a través del bordado, crear frases como símbolo de lucha y resistencia frente a las injusticias. La manta fue expuesta en la II Bienal de Vinculación, en octubre de 2023. También se trabajó en la producción de activaciones, como resultado de los talleres de sensibilización.

Un trabajo colectivo implica armar el proyecto, planificar tiempos y objetivos, estrategias para coordinar los talleres (logística, recursos humanos, convocatoria, llamadas), dotar con materiales basados en símbolos y herramientas comunicacionales, y realizar activaciones posteriores. La idea siempre ha sido llegar con este proceso a todos los ámbitos y esto se construye con liderazgo participativo.

Es momento de romper los paradigmas violentos que aquejan a la sociedad, es momento de poner valor a la dignidad y al cuidado colectivo. La educación debe ser una respuesta al contexto de la sociedad y una apuesta para construir espacios de igualdad, donde se fomente el diálogo y cambios sociales profundos que tanto necesitamos.

El camino, sin duda, es largo, pero la búsqueda de una sociedad equitativa y justa nos mantiene activas, listas y listos para seguir cuestionándonos, replicando dinámicas de red y buenas prácticas para activar protocolos, alertas tempranas y redes de cuidado. El trabajo colectivo nos ayuda a combatir las violencias.

Como dijo Nela Martínez Espinosa, "la lucha por los derechos de nuestra gente no tiene fin, pero tampoco tiene marcha atrás". Les invito a leer cada uno de los siguientes apartados y testimonios, que cada palabra nos encuentre en la sensibilidad de un abrazo y nos impulse a seguir construyendo mundos más justos para todos y todas.

Acciones para la prevención de la violencia

Rosa Bermeo Peralta

La **Red de cuidado** se estableció a través de una convocatoria abierta y voluntaria dirigida a la comunidad universitaria. En la actualidad, cuenta con la participación de 200 estudiantes y se ha convertido en un espacio de apoyo y contención para quienes enfrentan situaciones de violencia dentro y fuera del campo universitario.

Los voluntarios que se integran a la Red reciben capacitación a través de un ciclo de talleres diseñados para brindar herramientas que permitan sensibilizar a la comunidad universitaria sobre la prevención de la violencia.

Los talleres incluyen la socialización de rutas y protocolos de actuación ante casos de violencia. Durante las capacitaciones se exploran temas como la comprensión de límites saludables en las relaciones interpersonales y la toma de decisiones; se discuten conceptos relacionados con la construcción social del género, los tipos y los mecanismos de naturalización de la violencia. Estos talleres promueven un enfoque de *formación de formadores*, donde los estudiantes se preparan para compartir estos conocimientos con la comunidad universitaria, así como también capacitar a los futuros miembros de la **Red de Cuidado**.

La red opera en diferentes espacios dentro y fuera del campus universitario,



y desarrolla actividades con diferentes metodologías, las cuales tienen un impacto significativo en la prevención de la violencia. A continuación describimos las más relevantes:

Las **activaciones de sensibilización** se efectúan, generalmente, en los patios de cada facultad; esta actividad permite, durante su desarrollo, que se incorporen diferentes participantes de manera activa. A través de estrategias lúdico-educativas se sensibiliza sobre las formas de naturalización de la violencia, los tipos de violencia y qué se debe hacer frente a una de estas situaciones.

La **Red de Cuidado** es un actor clave en las actividades públicas junto con estudiantes, docentes, autoridades universitarias y unidades educativas de bachillerato participa en las **movilizaciones sociales** como la Marcha por la No Violencia y el 8M. La Red lleva a cabo **El Cartelazo**, que consiste en la elaboración de carteles con mensajes de protesta y reclamos contra las inequidades del sistema social, y que son entregados los días de la marcha. También forma parte de la Expo Feria por la No Violencia, en los patios de la biblioteca, y otras actividades.

La **batucada**, un grupo compuesto por 10 estudiantes voluntarios, desempeña un papel fundamental en las diversas actividades, aporta consignas y mensajes a favor de la igualdad social. Su energía y compromiso son pilares en la sensibilización y movilización de la comunidad universitaria hacia la construcción de entornos más seguros y respetuosos.

Los **mapas parlantes**, permiten identificar de manera gráfica los espacios

seguros y no seguros de los cinco campus de la Universidad de Cuenca; este proyecto fue realizado junto con estudiantes de la Facultad de Arquitectura. Los resultados recopilados a través de los mapas parlantes no solo proporcionaron una comprensión más profunda de las preocupaciones de seguridad en los campus, sino que también sirvieron como punto de partida para el desarrollo de estrategias y acciones concretas destinadas a solucionar las problemáticas de cada espacio. En última instancia, los mapas parlantes no solo son herramientas informativas, sino también catalizadores para el cambio positivo y la promoción de un entorno universitario más saludable para todos.

Otra actividad relevante fue la instalación de **violentómetros**, una herramienta diseñada para medir o evaluar niveles de violencia en diferentes contextos. Estos instrumentos suelen representar gráficamente una escala ascendente que permite visualizar y clasificar diferentes tipos o niveles de violencia y cómo estas pueden manifestarse de manera progresiva, lo que facilita la identificación y comprensión de sus etapas. Los violentómetros son utilizados en diversos ámbitos, como el educativo, con el fin de sensibilización y prevención.

Otra propuesta innovadora de la Red de Cuidado es el Sistema Shaya, que consiste en un programa informático de seguridad para localizar dónde y cuándo se producen las alertas de seguridad, el sistema está enfocado en combatir toda forma de violencia en el campus universitario.



Descubre cómo funciona Shaya.

Shaya está formado por tres componentes: primero, una red de botones físicos distribuidos en lugares estratégicos del campus que permiten solicitar ayuda de las personas geográficamente más cercanas quienes serán notificadas en sus celulares; segundo, una aplicación móvil con un botón de emergencia, con notificaciones y otras funciones de prevención; tercero, la comunidad universitaria presta a la colaboración, la solidaridad y empatía, fundamentadas en el compromiso de ayudar a otros cuando sea necesario.

Cuidar es una tarea colectiva y las acciones de su **Red de Cuidado**, no solo representan un esfuerzo integral y colaborativo, sino que también es un llamado a la acción, una invitación a participar activamente en la creación de un entorno universitario donde el respeto y la dignidad de cada individuo son prioridad.

Es un recordatorio de que la responsabilidad de cuidar y proteger recae en todos y cada uno de nosotros, y que juntos podemos hacer la diferencia en la construcción de una comunidad universitaria más segura, inclusiva y empática.

Vivencias desde la militancia estudiantil

Carolina Urgilés Capa

La **Red de Cuidado** se ha constituido en un pilar fundamental en la transformación de nuestras percepciones sobre la vida. Ha provocado en nosotras y nosotros sensibilidad, empatía y sororidad, especialmente en momentos donde la violencia parece intensificarse. Actualmente, como equipo de cuidadores y cuidadoras de la universidad estamos cumpliendo un rol crucial ante la presencia de micromachismos, acoso y violencia, fenómenos a menudo naturalizados en los diferentes ámbitos



sociales que frecuentamos, y sobre los cuales debemos alertar para que se tomen acciones.

En este contexto, la militancia ha sido una constante, pero es importante reconocer que va más allá de la simple demanda de derechos; también implica la construcción de vínculos de amistad y solidaridad entre jóvenes con objetivos sociales comunes. Nos muestra que no estamos solos en nuestra lucha y que cada vez más personas desean contribuir a un cambio genuino. Anhelamos una transformación radical donde la paz, la equidad y el respeto humano dejen de ser meras aspiraciones utópicas para convertirse en metas plenamente alcanzables. La Red nos brindó compañerismo y cultivó en nosotros un profundo amor por la resistencia social desde diversos ámbitos estudiantiles, dado que cada miembro pertenece a un campus y carrera diferente, gracias a este proyecto coincidimos y compartimos la misma lucha.

De manera particular puedo mencionar que, como futura licenciada en Género y Desarrollo, este proyecto universitario ha reafirmado mi compromiso con la lucha contra la violencia estructural que afecta, en su mayoría, a las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad. La Red me ha impulsado aún más en esta causa, consciente de que la lucha trasciende los límites del campus a los espacios públicos, a las conversaciones cotidianas e incluso a nuestros hogares.

La academia nos brinda conocimiento, pero el ejercicio profesional nos ofrece una perspectiva práctica aplicada a las realidades sociales. A través de la experiencia directa en el campo laboral,

comprendemos mejor no solo el "qué" de las situaciones, sino también el "por qué" y el "cómo" de su funcionamiento. Nos permite entender las complejidades, los desafíos y las oportunidades que surgen en la práctica diaria. Es a través del ejercicio profesional que podemos conectar los conceptos teóricos con la realidad, identificar las razones detrás de ciertos fenómenos sociales, comprender las dinámicas de poder y relaciones interpersonales, y discernir las causas profundas de los problemas que enfrentan. Además, nos permite aplicar las herramientas y habilidades que hemos adquirido a lo largo de nuestra formación académica para abordar desafíos específicos y alcanzar metas concretas en nuestra área de trabajo.

Hoy, como estudiante, formo parte activa de la Fundación Familias Víctimas del Femicidio, donde me han permitido poner en práctica mis conocimientos y habilidades. Visualizo un futuro donde no estaré detrás de un escritorio, por el contrario, gracias a esta experiencia podré crear espacios de sociabilización y políticas con impacto.

La violencia sobrepasó el ámbito social a un tema de salud pública debido a su relación directa con la salud física y mental de las personas, así como por sus costos económicos y sociales significativos. Al abordar la violencia desde esta perspectiva, se pueden implementar estrategias de prevención y tratamiento más efectivas, reconocer además sus raíces. Esta aproximación permite una respuesta integral e interdisciplinaria que involucra a diferentes sectores y profesionales para mitigar sus efectos y abordar las causas de manera más eficaz.

Virginia Woolf, dijo "no hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente", en cada letra de este enunciado, encontramos una verdad incuestionable, porque nos impulsa a perseverar desde las bases, luchar desde las calles, ser puente, dar la voz a quienes no pueden hablar porque les arrebataron la vida o porque temen alzarla.

En cada paso que damos, edificamos un mundo más justo y equitativo. Con determinación seguimos adelante, sabemos que nuestra labor no solo transforma realidades particulares, sino que también permite cambiar la realidad de otros que se sienten inspirados para unirse a esta y otras causas. Que nuestras voces resuenen, que nuestros actos inspiren y que nuestro compromiso sea inquebrantable ante nuevos desafíos.



Proyecto

Cuidar es una tarea colectiva

Tutora

Rosa Isabel Bermeo Peralta





Crear entornos seguros: estrategias de intervención en unidades educativas

Sonia Vacacela Morocho, René Reibán Morales

Para desarrollar estrategias que garanticen los derechos de niños, niñas y adolescentes en las zonas rurales del cantón Cuenca es necesario colaborar estrechamente con las unidades educativas de cada localidad. Contaremos la experiencia desde dentro:

La Unidad Educativa San Joaquín, de modalidad presencial en jornada matutina y vespertina, fue parte de este proyecto, aquí se desarrollaron actividades que contribuyeron a identificar los distintos tipos de violencia y su impacto en el entorno escolar, familiar y comunitario. En nuestra institución educativa, al igual que en muchas otras, los estudiantes están expuestos a diversas manifestaciones de violencia física, psicológica, sexual, verbal y de género. Este fenómeno, lejos de controlarse, se ha arraigado como un riesgo psicosocial que afecta a todos los miembros de la comunidad. En respuesta es imperativo brindar apoyo y protección a los estudiantes e impulsar un cambio de mentalidad que desarticule y desnaturalice este patrón cultural mal fundamentado.

Ante la realidad, junto a estudiantes y docentes de la Facultad de Psicología se ejecutaron ciclos de conferencias, talleres y conversatorios que involucraron la participación de 151 niños, niñas y adolescentes, 20 docentes y 30 padres y madres de familia.

Entre los resultados relevantes, los estudiantes ampliaron su conocimiento en la identificación y comprensión de los mecanismos de violencia. Como comunidad reflexionamos sobre nuestros comportamientos para adoptar formas más saludables de relacionarse, libres de daño psicológico y físico.

Los estudiantes identificaron los desencadenantes de la violencia, tanto en el entorno escolar como en la comunidad, y reconocieron una



variedad de factores subyacentes. Entre estos factores se incluyen la violencia intrafamiliar, los divorcios y separaciones, la ausencia de figuras parentales, la carencia de afecto en el hogar, la exposición prolongada a videojuegos

y la violencia en redes sociales. De esta manera, la convivencia con la violencia, sumada a la falta de modelos positivos y de redes de apoyo, contribuyen a perpetuar los ciclos de violencia.

Cuadro resumen de resultados cualitativos

Los estudiantes han adquirido y reforzado conocimientos sobre:

- Conceptualización, tipos y formas de violencia
- Establecimiento de normas básicas de convivencia
- Consciencia crítica sobre su rol en la comunidad
- Lenguaje asertivo para la resolución de conflictos
- Identificación de situaciones de riesgo y factores de protección
- Reconocimiento y gestión de emociones
- Fortalecimiento de redes personales y comunitarias

Junto a autoridades escolares y docentes se estableció:

- Promover espacios para el cuidado y autocuidado
 - Reconocer situaciones negativas que inciden en el bienestar individual y colectivo
 - Reducir posibles situaciones de vulnerabilidad
 - Fortalecer las estrategias comunicativas y relacionales
-

Los padres de familia consideran que:

- Existe una complejidad no hablada en el ejercicio de la paternidad y maternidad
- Una sociedad cada vez más demandante y violenta presenta desafíos constantes
- La comunicación adecuada fomenta ambientes de confianza ante los conflictos
- No todos los hijos son iguales, y sus comportamientos se modifican según su entorno
- La escuela es un espacio de encuentro, la participación de todos los actores contribuye al cuidado y protección de los menores desde un sostenimiento en red

Elaboración: Paola Lupercio, docente de la Universidad de Cuenca.

Las personas que se encuentran en situaciones de violencia requieren orientación, acompañamiento y apoyo para enfrentar estos problemas.

A menudo, la violencia se normaliza e impide que las víctimas busquen ayuda, por tanto, es crucial ofrecer el respaldo necesario para romper este ciclo y reconocer que algunas víctimas aunque conocen sus derechos, no los ejercen por temor.

La Unidad Educativa San Joaquín enfrenta desafíos adicionales que profundizan la situación de vulnerabilidad de sus estudiantes. Al igual que el resto de zonas rurales, esta localidad está expuesta a un acceso limitado de los servicios básicos, infraestructuras deterioradas, escasez de empleo, falta de tecnología y otros factores socioeconómicos que obligan a muchos padres a migrar en busca de mejores oportunidades.

Es fundamental reconocer que la violencia puede llegar a ser internalizada y

normalizada por los niños, niñas y adolescentes, que tiene mayor impacto en quienes crecen en entornos vulnerables. La realidad expone a los jóvenes a diversos riesgos, desde el embarazo adolescente hasta el consumo de sustancias o la explotación laboral. Por estos motivos es importante formar una red comunitaria para la prevención de la violencia; sin embargo, su accionar requiere del compromiso conjunto para abordar el problema de manera adecuada y con los recursos necesarios.

En nuestra institución educativa se ha establecido una red integral de apoyo que abarca a diversos actores clave. Los docentes tutores desempeñan un papel fundamental como primeros receptores y proveedores de apoyo a los estudiantes, mientras que el Departamento de Consejería Estudiantil, DECE, cuenta con profesionales en psicología educativa especializados en abordar las problemáticas psicosociales. El personal administrativo, inspección general, el vicerrectorado, el rectorado y todos los docentes en general están llamados a brindar apoyo y asegurar el

cumplimiento de los protocolos frente a casos de violencia. Esta estructura garantiza la detección y el control efectivo de las problemáticas estudiantiles.

Resultados para seguir

La formación de redes comunitarias para la prevención de la violencia representa una política educativa fundamental para que nuestra institución pueda abordar de manera efectiva este problema. El proyecto de redes de apoyo implementado por la Universidad de Cuenca ha tenido un impacto significativo. Este enfoque ha permitido que los estudiantes comprendan que la prevención de la violencia es un asunto relevante en las relaciones sociales, así mismo ha despertado su interés en la psicología y las carreras afines.

Tras un análisis exhaustivo de los temas tratados en el aula, es evidente que los estudiantes adquirieron una mayor conciencia sobre la importancia del autocuidado y la necesidad de reflexionar sobre las interacciones entre pares. Sin embargo, el verdadero impacto reside en su aplicación práctica en la vida cotidiana, donde se espera que estos conocimientos se conviertan en acciones efectivas que promuevan la convivencia pacífica y el respeto mutuo.

Es crucial que estas iniciativas se amplíen a más instituciones educativas urbanas y rurales; esto no solo fortalecerá la Red de apoyo para la Prevención de la Violencia, sino que fomentará una colaboración intersectorial que aborde de manera integral las necesidades de los estudiantes en situaciones de vulnerabilidad. En este sentido, es imperativo que la sociedad, junto con el Estado se comprometan

activamente en la protección de los derechos de la niñez y la adolescencia, garantizando entornos seguros y saludables para su desarrollo.

**Proyecto**

Fortalecimiento de redes sociales de apoyo para la prevención de la violencia y protección de derechos en los entornos familiares y comunitarios

Equipo

Marcia Paola Lupercio Cuzco,
Sandra Soledad Suárez Granda





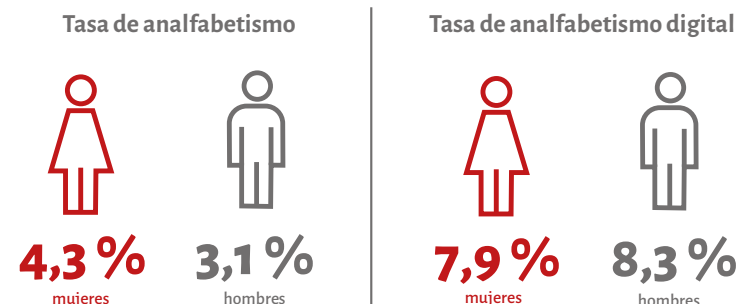
¡Por esto levantamos la voz!

Los datos estadísticos presentados en esta sección trascienden la mera compilación de cifras que ilustran las disparidades sociales y la inequidad de género. Esta sección constituye un acto de resistencia, una manifestación contundente de denuncia y visibilización de las injusticias que enfrentan las mujeres. Es una evocación a los cartelazos usados en las manifestaciones sociales (carteles con consignas de protesta social utilizados en las marchas como la del 8M).



Educación en las mujeres

Fuente: INEC, 2022



Apenas el 26 % de mujeres culminó sus estudios universitarios (INEC, 2024)

Violencia contra la mujer 2023

Fuente: Fundación Aldea, 2024



Violencia contra la mujer 2024

Fuente: Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos, 2024





Hebra 1

100 años del voto de la mujer en Ecuador y América Latina

Matilde Hidalgo 1889-1974

Matilde Hidalgo nació en Loja, Ecuador, fue la primera mujer en graduarse de la escuela secundaria, la primera médica y también la primera en ocupar cargos de elección popular.

El 9 de junio de 1924, se convirtió en la primera mujer en Ecuador y América Latina en acceder al voto en una elección popular; cinco años más tarde, en 1929, nuestro país aprobó el sufragio femenino.

Para conocer más sobre Matilde Hidalgo y otras figuras clave, recomendamos el libro *100 Mujeres de Nuestra Historia, Ecuador*, proyecto de ilustración que tiene como objetivo resaltar el legado de las mujeres y su aporte en la construcción de una sociedad más justa y equitativa; su formato promueve la educación y sensibilización sobre un tema trascendente.



Hilar



Mujeres campesinas y sostenibilidad: Puculcay desde la experiencia estudiantil

Michelle Chávez Guamán, Angélica Jarro Jarro

Usualmente se levantan a las 4:00 a preparar el desayuno, ordeñan a sus vacas, alistan a sus hijos para la escuela, cortan hierba para sus cuyes, mudan (cambian el pasto) y alimentan el ganado y a los animales menores. Después preparan el almuerzo, recogen a sus niños de la escuela, dan agua a sus vacas, las ordeñan por segunda vez y llevan su producción al centro de acopio [...] pero su día aún no termina, cerca de las 19:00 regresan a sus casas a preparar la merienda y revisar las tareas de sus niños.

Diario de campo

En las zonas altas que comprenden nuestros páramos andinos, al sur del Ecuador, existen ecosistemas biodiversos con un gran potencial productivo. En estos espacios se asientan pequeñas comunidades que, en búsqueda de sustento, han degradado los hábitats a través de actividades agrícolas, pecuarias y no agropecuarias. Estas poblaciones están marcadas por altos índices de pobreza y grandes brechas de desigualdad social, problemáticas que requieren de alianzas que fortalezcan los procesos técnicos, académicos y políticos con el fin de crear nuevas alternativas de desarrollo sostenible para las comunidades.

En este contexto, la Fundación Ayuda en Acción y la Universidad de Cuenca desarrollaron el programa “Mujeres campesinas liderando la producción resiliente al cambio climático y la gestión sostenible de los recursos hídricos en las subcuencas de los ríos San Francisco y Vivar” que tiene como objetivo el empoderamiento y la promoción de la sostenibilidad ambiental en beneficio de 51 comunidades vulnerables distribuidas en las parroquias San Rafael de Sharug, Pucará, Santa Isabel y Shaglli de la provincia del Azuay. A continuación, desde una visión que en la antropología se define como “emic”, es decir desde dentro, se resaltan las experiencias y aprendizajes derivados tanto de la participación estudiantil en la investigación, como de las vivencias de los residentes de la comunidad de Puculcay y beneficiarios del proyecto.

Mujeres de la comunidad, cotidianidad y territorio

La investigación se llevó a cabo en la comunidad de Puculcay ubicada al noreste de la parroquia Shaglli, del cantón Santa Isabel, en la provincia del Azuay. Puculcay cuenta con un total de 2 531 hectáreas, distribuidas en áreas de conservación de páramos con una vegetación predominante de pajonales, vegetación arbustiva y extensas zonas de pastos naturales y cultivados que se ubican en las cercanías a las fuentes hídricas de los ríos Vivar y San Francisco. Estos ríos suministran de agua a la mayoría de hogares y fincas, permiten que los productores puedan realizar sus actividades relacionadas a la ganadería y agricultura.

La comunidad de Puculcay representa el 11 % de la población total de la parroquia Shaglli, posee un alto potencial rentable pues llega a producir aproximadamente 3 000 litros de leche al día que se comercializan a la empresa Toni. Lo anterior fue determinante en

la investigación, con ello analizamos la funcionalidad económica, social y productiva dentro de las familias campesinas de esta zona, que a pesar de estar asentadas dentro de un mismo ecosistema poseen heterogeneidades (Apollin y Eberhart, 1999).

Los resultados del estudio revelan la presencia de cuatro tipologías de racionalidades socioeconómicas: campesinos cuyos ingresos les permiten reinvertir un capital en sus fincas; campesinos que únicamente logran cubrir el costo de la canasta básica; familias cuyos ingresos no son suficientes para invertir en sus fincas ni alimentar a su familia, y un grupo de campesinos que buscan subsistencia fuera de sus fincas y que a largo plazo puede migrar de la zona rural. Alrededor del 80 % de las fincas productivas de Puculcay se encuentran en la última categoría. Cabe acotar, que en cada una de ellas advertimos distintas necesidades técnicas productivas y problemáticas sociales como la migración a gran escala.





El fenómeno de la migración y el consecuente abandono de las parcelas han cambiado los roles de la mujer, quien, actualmente, asume la jefatura del hogar y se ha convertido en eje del desarrollo de cada sistema productivo.

La investigación también identificó que únicamente el 19 % de fincas analizadas ha legalizado la tenencia de la tierra, el resto no tiene un título de propiedad legalizado ya que han sido obtenidas por herencia o compradas sin escrituras. El 80 % disponen de agua para riego de forma legal.

El 84 % de hombres se consideran “dueños del terreno” y el 80 % son propietarios de las concesiones de agua, lo que evidencia una práctica que agranda las brechas de género y dificulta que las mujeres de la comunidad se empoderen. A pesar de que son ellas quienes dedican más tiempo y asumen más responsabilidades productivas en sus predios agrícolas.

En el estudio se pudo observar que las mujeres, a diferencia de los hombres, son quienes desarrollan un mayor número de actividades en el transcurso del día. Hay mujeres campesinas que aparte de su rutina se han empleado como niñeras del Centro de Desarrollo Infantil (CDI), otras son jornaleras, dueñas de tiendas de abarrotes; también hay lideresas dedicadas a la organización campesina, y otras dirigen proyectos comunitarios como la “Producción de cuyes”. Es importante recalcar la forma en la que se extiende la labor de la mujer en el campo, más allá de ser madres y esposas, se dedican a tareas derivadas de la agropecuaria, así como

las actividades para el cuidado del entorno natural. Además, en todas las familias investigadas son las mujeres quienes se ocupan de la seguridad alimentaria de sus hogares, pues se encargan de mantener huertos familiares con una producción orgánica a través de la rotación de cultivos y el uso de abonos orgánicos obtenido de sus animales menores como cuyes, ovejas y gallinas.

Las conclusiones de la investigación resaltan la necesidad de un enfoque integral para abordar los desafíos socioeconómicos y ambientales en las comunidades de Puculcay; destacan la importancia de la racionalidad económica y productiva para comprender las complejidades de cada sistema.

Los resultados evidencian la urgencia de abordar problemas como la sobreexplotación de recursos, la pérdida de identidad productiva y la degradación ambiental, mediante medidas de conservación del suelo y estrategias de gestión administrativa eficientes. Es crucial promover proyectos participativos que impulsen las cadenas de valor locales y fortalezcan la soberanía alimentaria, en colaboración con las familias campesinas y las instituciones de apoyo.

Experiencias estudiantiles

La participación de la universidad dentro de la sociedad y los convenios que tiene con otras instituciones permite formar profesionales capacitados y empáticos, con un pie sobre la realidad fuera de las aulas. Es decir, se puede observar una relación “ganar-ganar”, los estudiantes adquirimos experiencias y la sociedad se beneficia de ellas. Este proyecto nos ha generado grandes lazos con los habitantes de la comunidad de Puculcay,



palpamos distintas realidades que iban más allá de los objetivos formulados en la investigación. En ocasiones, las familias campesinas compartían problemas sociales que escapaban de nuestro campo de estudio e inclusive muchos de ellos, con lágrimas en los ojos, pedían apoyo.

Al menos un integrante de cada familia visitada en el transcurso de la investigación decidió emigrar en busca de nuevas oportunidades, en su mayoría hombres, dejando a las mujeres a cargo de las fincas y el hogar. Los resultados arrojaron que tan solo el 2 % de los jóvenes de la comunidad han culminado sus estudios de educación superior, pues la mayoría de ellos están interesados en salir del país. Yo, como habitante de la comunidad puedo corroborar esto, pues vi emigrar, cada semana en el 2020, a mi familia, amigos, conocidos.

Entre los logros significativos del programa marco, destacan los ciclos de capacitación técnica, dirigidos especialmente a las mujeres; ellas han permitido el fortalecimiento de nuevas cadenas de valor, como la crianza,

venta y comercialización de cuyes. Además, se implementó un proyecto de dotación de agua potable que durante años fue una necesidad urgente en la comunidad. Esta iniciativa ha sido fundamental, ya que anteriormente los niños sufrían enfermedades por el consumo de agua contaminada, que en algunos casos resultaba en diagnósticos frecuentes de desnutrición crónica.

Como estudiantes investigadores nos comprometimos a contribuir con el desarrollo de la comunidad, reconociendo que todavía no se solucionan los problemas más profundos y que, pese a ello, son sus habitantes quienes producen los alimentos. Nos contagiamos de la solidaridad demostrada por cada una de las personas con las que compartimos, su forma de vida superó arraigadas maneras de pensar de una sociedad competitiva, recalando la importancia de rescatar las tradiciones, como la minga, y otras prácticas culturales que promueven la sostenibilidad.



Conoce a las mujeres que participaron en este proyecto.



Proyecto

Mujeres campesinas liderando la producción resiliente al cambio climático y la gestión sostenible de los recursos hídricos en las subcuencas de los ríos San Francisco y Vivar (Azuay)

Equipo

Andrés Eduardo Arciniegas, Diana Angélica Machuca Machuca, Juan Carlos Ramonez Cárdenas, Gabriela Álava Atencio, Ximena Peralta Vallejo, José Luis Pesántez



Trabajo y resistencia

I. Vendedoras ambulantes del Centro Histórico de Cuenca

Autoría colectiva, equipo de investigación
Fotografías: Cristian Maldonado Pauta









II. Sentires de las vendedoras ambulantes

Escuchemos la voz de las mujeres que viven de la venta de comida popular en Cuenca y reflexionemos sobre algunas situaciones de violencia de las que son víctimas.

¿Quiénes son las mujeres que recorren las calles de Cuenca vendiendo delicias de la gastronomía local?, ¿qué pasa con los derechos y las vidas de estas guardianas del patrimonio gastronómico del que nos sentimos orgullosos? Ellas son numerosas y diversas: Carmen con sus cuyes asados, Teresa con sus fritadas, Diana con sus empanadas de viento, Pilar con sus chumales (humitas) y así, podríamos nombrar a tantas, cada una con su historia.

Algunas veces por opción y muchas otras por necesidad han tomado la oportunidad que representa el saber hacer y se han convertido, a través de los años, en maestras que dominan el arte de la preparación de platillos que conservan el legado de sus ancestras.

Pero ¿qué pasa con estas vendedoras ambulantes, mientras preparan o venden sus productos? Si acompañamos el diario trajinar de aquellas mujeres, podremos escuchar sus voces.

En varias ocasiones su trabajo puede llegar a ser extenuante, las jornadas se inician en las madrugadas y finalizan por la noche, con la preparación de los insumos para el día siguiente:

Me levanto a las cuatro de la mañana y me acuesto a las diez de la noche, a veces siento que trabajo más que una jovencita de veinte años ¡Para que todo salga a tiempo y que no me duela el cuerpo, hago la desgranada y la deshojada sentada, muelo el choclo parada y para envolver me vuelvo a sentar...! Descanso cuando me siento a desgranar choclos porque ya he cogido técnica...

Pilar

Aseguran que no siempre ganan lo suficiente para poder solventar las necesidades básicas de las personas a quienes cuidan, como sus hijos y otros familiares:

Vendo cuy asado, con papas y ají de pepa, cerca del Mercado 9 de Octubre. Mi mamita fue quien me enseñó a preparar el cuy, desde los diez años, y poco después ya empecé a vender para sostenerme. Ahora tengo sesenta y siete años y sigo, aunque cada vez es más difícil y no alcanza...

Carmen Rosa

Estas mujeres nos cuentan que realizar su trabajo en la vía pública las expone sobre todo a dos situaciones: la primera, la *inseguridad* que viven cuando están trabajando:

Vendemos empanadas de viento en la Plaza La Merced, nuestro horario es de siete de la mañana a siete de la noche, y eso tiene sus riesgos...

Carmen y Diana

La segunda, la *vulnerabilidad* que sienten ante los agentes de la urbe que, en

sus labores de control de las normativas, pueden restringir su actividad y llegar hasta la persecución:

Vendo pequeños "relámpagos" en la calle Presidente Córdova y General Torres, cerca de la parada de buses. Le paso huyendo a la Guardia Ciudadana, si veo a lo lejos que vienen, rapidito me pongo a circular con mi canasta que es bien pesada...

Carolina

Si volvemos nuestros ojos a este sector de la población vulnerable, si escuchamos a estas mujeres con oídos atentos, es posible que tomemos consciencia de hechos importantes. Reflexionemos cómo el ejercicio de poder de los agentes conjuga lo patriarcal y lo clasista. Si bien, las acciones de vigilancia y control se ejecutan en nombre de la seguridad y el orden, estas, muchas veces, solo amparan a quienes tienen un estatus de privilegio por sus condiciones sociales y afectan a quienes, como ellas, no tienen un espacio para trabajar.

En la misma línea está la indiferencia de sus clientes, cuando no las defendemos frente a las redadas, considerando que incluso hay quienes se convierten en sus atacantes y se suman a una tarea que no genera soluciones de fondo.

Las condiciones adversas que perjudican a las vendedoras, también, de manera colateral, afectan al constructo de la sociedad cuencana con el mensaje de que si no estás dentro del grupo de privilegio, las instancias de protección no actúan a tu favor.

Ante sus testimonios, es necesario conocer más de las vendedoras ambulantes

indagar sobre sus vidas y sus trabajos, que no resultan fáciles en ningún tiempo y menos en el actual.

¡Es nuestro deber cuidar colectiva e institucionalmente a todas y todos en Cuenca!



Proyecto

Mujeres vendedoras ambulantes del Centro Histórico de Cuenca, violencias múltiples y resistencias desde un enfoque feminista e intersectorial

Equipo

Juan Peña Aguirre, Isabel Gil Gesto, Geovanny Guzmán, Alexander Arias, Ana Lucía Iñiguez, Gabriela Valdivieso, Mónica Cabrera, Ana Cristina Andrade, Cristina Becerra, Lena Balarezzo





Cecile Durán:

Abrir caminos desde una visión alternativa



El feminismo y los movimientos sociales activos por los derechos humanos en 2024 se han abierto gracias al accionar de precursoras que todavía nos honran con su compañía, Cecile Durán nos cuenta la ruta por donde transita el debate de la equidad social y cómo se están produciendo los avances en la educación y coeducación convertidos en retos del feminismo y la lucha contra la violencia. Compartimos con ustedes un breve repaso por valiosos episodios de su historia.

Después de 64 años de su llegada a Cuenca, a Cecile Durán vuelven a sorprenderle las nuevas expresiones del movimiento feminista.

La médica, socióloga y docente ecuatoriana propone abanderar la educación y el accionar colectivo para renovar los esfuerzos en la lucha por la equidad.

¿Quién es Cecile Durán?

Soy médica y socióloga, nací en Guayaquil hace 84 años y vivo en Cuenca desde hace 64. He sido muy afortunada, pues he podido realizarme como persona, pero no por ello he sido insensible a la realidad social en donde priman las injusticias y las inequidades. En circunstancias como estas resulta irónico no hablar sobre estos temas y estar en paz, por eso ha sido siempre mi utopía contribuir a que se den cambios estructurales profundos del sistema hegemónico para que prime el bienestar colectivo.

¿Cómo fue su relación con Cuenca y por qué se quedó?

Cuando inicié mis estudios universitarios, en Ecuador, solo había tres Facultades de Medicina, una en la Universidad Central en Quito, una en Cuenca y otra en Guayaquil. Opté por Cuenca, entre varias cosas, por el clima pues no me gusta el calor. Inicialmente me hospedé donde hoy funciona el Museo Remigio Crespo Toral, pero luego de que falleció mi anfitrión fui al Pensionado Universitario que regían las Madres Dominicas en San Roque, edificio que hoy pertenece a la Universidad de Cuenca.

Con el triunfo de la Revolución Cubana en la conservadora Cuenca surgieron múltiples manifestaciones anticomunistas y al negarme a participar en una marcha anticomunista se me pidió que me retire del pensionado. Fueron tiempos duros para esta “mona”, atea y de izquierda; acosada física y psicológicamente por la derecha, pero con apoyo de la izquierda. Quien, tiempo después, se convirtió en el padre de

mis hij@s¹ profesor universitario y de izquierda, un día, después de una movilización se me acercó y me dijo “quiero ser su amigo”. Un mes después nos casamos y así me quedé en Cuenca.

¿Entonces su camino aquí no fue fácil?

Cuando inicié mis estudios universitarios las mujeres estudiantes éramos muy pocas, lo opuesto a lo que es actualmente; el número de estudiantes en general era reducido. Debido a mis embarazos estudié por etapas y por eso he tenido diversos compañeros: con los que inicié la carrera, con los que me gradué y con los que, debido al cambio del pènsuam, aprobé las materias de a poco. Cuando me gradué, de 20 estudiantes 3 éramos mujeres.

Ser mujer y participar activamente en las tareas estudiantiles era mal visto, blanco de burlas, se nos consideraba machonas y un mal ejemplo para las mujeres. A pesar de las dificultades en Cuenca mi horizonte se amplió, le encontré sentido a la vida. En Guayaquil, cuando yo preguntaba sobre el porqué de tantas inequidades, me decían que los pobres lo eran por no ser emprendedores, por ociosos...

Desde entonces, encontró compañeras de acción...

Con Piedad Moscoso y Soledad Estrella fundamos, en 1974, el Centro de Salud del Pueblo. Con recursos propios manteníamos el servicio, pero teníamos la frustración de las limitaciones de la atención porque la buena voluntad no era suficiente.

1. El uso de la arroba inclusiva se ha respetado como una solicitud de la autora.



Las muestras médicas eran pocas, la necesidad de pedir exámenes de laboratorio, los consejos sobre la alimentación, etc. difícilmente se efectivizaban. Esta situación nos comprometía a la urgencia de que nos involucremos para que se den cambios estructurales profundos.

¿Cómo conecta el feminismo con la educación popular?

En Déleg, durante mi año de medicina rural, un grupo de la Teología de la Liberación que radicaba ahí, a pesar de saber que yo era atea me invitaba a sus reuniones de reflexión porque coincidíamos en los objetivos de vida; ellos lo hacían por amor a Dios y yo, por amor a la vida. Los hacendados de la región nos dieron bala porque decían que estábamos “filatizando” a l@s campesin@s e indios.

Siempre he estado vinculada con la docencia. Como estudiante universitaria

fui ayudante de cátedra y luego profesora durante 36 años, inicialmente a tiempo parcial y luego a tiempo completo. También trabajé en el Colegio 26 de Febrero de Paute por 2 años y en el César Dávila Andrade de Cuenca por 22. Ejercer la docencia ha sido muy importante en mi vida, sobre todo el contacto con la juventud, para comprometerlos con ser actores y no solo espectadores de la vida.

En 1975 se declaró el Año Internacional de la Mujer y aprovechamos esta ocasión para, con Piedad Moscoso y un grupo de compañeras afines, fundar el Movimiento 8 de Marzo alternativo al oficialismo. Con el tiempo este movimiento se constituyó en el Frente Amplio de Mujeres (FAM). Posteriormente se han derivado varios movimientos feministas como la Red de Mujeres, el Cabildo de Mujeres y otros.



La Asociación Femenina Universitaria

Tatiana Nieto Cedillo

La Asociación Femenina Universitaria [AFU] es un gremio estudiantil que representa a las estudiantes mujeres y diversidades sexo genéricas. Su participación desempeña un papel fundamental en la promoción de la equidad de género y en la lucha por la justicia social.

AFU no solo proporciona un espacio seguro para el empoderamiento de las mujeres dentro y fuera del campus, sino que también es un catalizador de cambios significativos en las políticas y prácticas institucionales. Mantiene una participación activa en cada facultad y en la Comisión de Acoso de la universidad representa a estudiantes que han sido víctimas de violencia.

El rol de la AFU está orientado por la movilización y accionar colectivo y plural que se extiende más allá de la representación de intereses individuales. Es una plataforma para la construcción de redes de apoyo, el intercambio de experiencias y la sensibilización sobre género a través de la organización de eventos y actividades que van desde talleres de formación en defensa personal, hasta capacitaciones de cómo actuar ante una denuncia de acoso.

La AFU trabaja continuamente para promover transformaciones en las estructuras institucionales y sociales que perpetúan la desigualdad. Su activismo ha sido esencial en el proceso histórico de la lucha de las mujeres al interior y fuera de la universidad, y ha permitido idear futuros más equitativos y justos para las presentes y futuras generaciones.



Hebra 2

Conceptos imprescindibles: Glosario Feminista

El Glosario Feminista que presentamos en esta edición de *Telar* es una obra colectiva gestada por estudiantes de primer ciclo de la Carrera de Género y Desarrollo de la Universidad de Cuenca. Esta propuesta abarca algunas definiciones para el debate, a veces exigirán indagar más pero asumimos el proceso de aprendizaje y descubrimiento comprometido desde la exploración y la visibilización.

Este trabajo colaborativo, propuesto desde y para los estudiantes, otorga testimonio de la vitalidad y relevancia del pensar la equidad en el ámbito académico y social en las generaciones más jóvenes.

Cada término abre una ventana para comprender conceptos fundamentales desde la interseccionalidad hasta la sororidad. Este es nuestro punto de partida para sumarnos a la construcción conceptual y la experiencial feminista. El accionar estudiantil en su desafío constante a las normas establecidas es una búsqueda por la igualdad y la justicia social.

Descarga tu glosario feminista aquí:



Urdir

La nueva pornografía: su influencia en la niñez y adolescencia

Autoría colectiva, equipo investigador

En la era digital las Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación (TRICs) forman parte de nuestra cotidianeidad y la información fluye mediante dispositivos interconectados globalmente, y, en paralelo, el acceso a contenidos pornográficos entre niños, niñas y adolescentes genera creciente preocupación en la sociedad. La Nueva Pornografía (NP) en redes es ahora omnipresente; esto ha suscitado debates sobre su impacto en el desarrollo y los comportamientos sexo-afectivos de adolescentes, así como en la violencia de género, especialmente, hacia las mujeres.

Este proyecto de investigación-vinculación de la Universidad de Cuenca introduce un análisis crítico sobre el tema y su interacción con estructuras sociales que perpetúan las desigualdades de género. Se trataba de visibilizar las dimensiones de poder inherentes a la pornografía y cómo estas dinámicas pueden filtrarse en las interacciones diarias de los y las adolescentes. Este estudio fue desarrollado durante un período marcado por desafíos globales, como la pandemia y la intensificación del activismo feminista. Se empleó un muestreo probabilístico por estratos para obtener una muestra representativa a nivel cantonal que incluyó a adolescentes de seis unidades educativas de 12 a 18 años; se recopilaron 533 encuestas y el análisis de datos se llevó a cabo a través del SPSS.

La evolución de la pornografía y su acceso en la era digital

La pornografía ha existido a lo largo de la historia de la humanidad; se la define como todo material sexual explícito que “transmite información” sobre las relaciones sexuales (Rodríguez, González y Paulini, 2018). Para muchas feministas, la pornografía deviene en una forma de violencia contra los cuerpos de las mujeres e identidades feminizadas: cuerpos sexualizados, empobrecidos y racializados.

Actualmente, se habla de una Nueva Pornografía (NP), de “mejor calidad, accesible, sin límite, y que garantiza a su consumidor el

anonimato si así lo desea” (Ballester, Orte, y Pozo, 2019). Esta NP engloba tres grandes subgéneros:

- *Pornografía softcore*, o “la expresión gráfica del cuerpo que integra desnudos parciales del cuerpo femenino y masculino, pero no incluye primeros planos de los genitales ni de prácticas sexuales, las cuales siempre aparecen encubiertas, difuminadas y en la oscuridad, sugiriendo una escena sexual pero sin enmarcarla explícitamente” (Peña, 2012, p. 47).
- *Pornografía mediumcore*, aquella “expresión gráfica del cuerpo que integra desnudos totales y primeros planos de los genitales, pero no prácticas sexuales explícitas” (Peña, 2012, pp. 47-48).
- *Pornografía hardcore*, que se refiere a la “expresión gráfica del cuerpo basada en la demostración de un acto sexual explícito de cualquier tipo” incluye el ultra o extremo hardcore (Peña, 2012, p. 48).

La influencia de la Nueva Pornografía en la percepción de la sexualidad y las relaciones entre adolescentes

El consumo masivo de la NP por adolescentes puede influir directamente en su desarrollo emocional y en las relaciones que establecen.

Ballesteros, Orte y Pozo (2014), así como un estudio de Save the Children España (2020), encontraron relación entre el consumo de la pornografía y la consolidación de roles estereotipados de género, especialmente en la adolescencia.

Scorsatto y Langaro (2022) y Pappa (2021) identificaron correlaciones entre el tiempo de consumo de pornografía o el grado de violencia explícita en las imágenes, y tendencias a incrementar los niveles de violencia en la pareja. Igualmente, Wolf (1991), Ybarra (2005), Ver-Gray (2021), identificaron una tendencia a que los hombres que consumen pornografía sean menos propensos a creer en las víctimas de violación. Sin embargo, según Ballesteros, Orte y Pozo (2014), y Boers, Sanmarco, Gancedo y Seijo (2021), no se puede establecer una correlación directa e inmediata entre consumo de pornografía y violencia contra las mujeres, al menos, en cuanto a la ejecución de delitos.

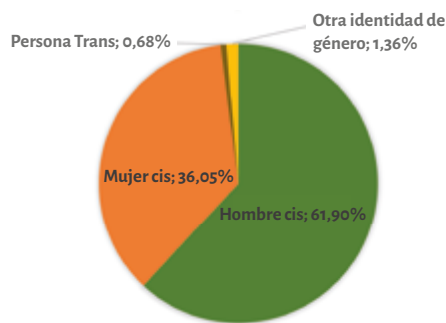
Para la Organización de los Estados Americanos [OEA], el consumo de pornografía no está catalogado como un comportamiento violento en sí mismo, pero está asociado con formas de violencia digital como el *sexting*, compartir imágenes sexuales sin consentimiento (“packs”), la edición o creación de imágenes sexualizadas sin consentimiento y la denominada “pornovenganza” (OEA, 2020).

Análisis de la realidad local

Los datos preliminares revelan que aproximadamente el 10,5 % de los y las adolescentes consumen actualmente pornografía, en su mayoría son hombres. El 38,6 % de adolescentes ha consumido pornografía en los últimos 3 años.

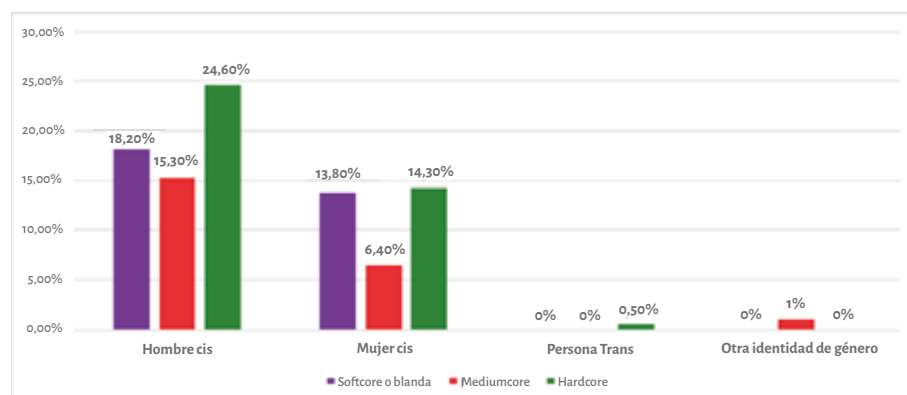
Los adolescentes hombres consumieron pornografía por primera vez a los 12 años, las mujeres a los 13; es decir, el consumo se dio en la adolescencia temprana. La curiosidad es la principal razón. El 50,5 % la encontró “sin buscarla”.

Adolescentes que en los últimos 3 años vieron pornografía en internet "solos/as" según "identidad de género"



Siete de cada diez adolescentes, afirman que, en los últimos tres años, vieron pornografía en internet solos, la mayor parte son hombres. El 83,3 %, acceden a ella, en casa, a través del celular. El 50 % de los adolescentes no quiso responder la pregunta sobre qué tipo de pornografía consume; de quienes contestaron, el 20 % señalaron que *hardcore* y *softcore*, mientras que el 10 % ha consumido *mediumcore*. De quienes consumen *hardcore*, seis de cada diez, son adolescentes de género masculino.

Adolescentes que en los últimos 3 años vieron pornografía en internet "según tipo de pornografía que consumen" e "identidad de género"



La mayoría de adolescentes manifiestan tener poco control parental en cuanto al acceso a las tecnologías.

Comportamientos sexo-afectivos

Al momento de la encuesta el 29,3 % afirman estar en una relación de pareja, la mayoría son mujeres (52,6 %). El 92 % de los y las adolescentes recibieron algún tipo de información sobre sexualidad y esta proviene principalmente de la madre, del profesor/a y del internet o aplicaciones. Para los adolescentes varones, el padre es una fuente significativa de información.

Consumo de pornografía y su relación con los comportamientos sexuales

Los resultados preliminares muestran que los adolescentes que acostumbran a "jalar el cabello" durante el acto sexual consumen más pornografía en comparación con aquellos que no lo hacen. El mismo patrón se evidencia en prácticas como pegar, amarrar, morder, asfixiar, tapar la boca, dar cachetadas, gritar e insultar.

El consumo de pornografía fue mayor en adolescentes que tuvieron su primera relación sexual antes de los 12 años, en adolescentes que han tenido más de una pareja sexual durante toda su vida y en adolescentes que usan protección "casi siempre" durante sus relaciones sexuales. No se encuentra asociación entre las variables consumo de pornografía y el consentimiento en las relaciones sexuales; sin embargo, el 60 % de encuestados/as no considera necesario preguntar a sus parejas sexuales si desean continuar, una vez iniciado el acto sexual.

Finalmente, se encontró asociación entre el consumo de pornografía en los últimos tres años y la intención de realizar *sexting*. También existe asociación entre el consumo de pornografía y la recepción de imágenes o videos de contenido sexual.

Para pensar

La nueva pornografía promueve un aprendizaje de la sexualidad diferenciada genéricamente para hombres y mujeres y otras identidades, especialmente a edades cada vez más tempranas. Esta se consume por curiosidad, para "aprender sexualidad" y liberar estrés. Además, la pornografía hegemónica erotiza la violencia contra las mujeres y se normalizan las relaciones de desigualdad de poder lo que evidencia la falta de educación sexual integral en las instituciones educativas del cantón.

Referencias

- Ballester, Ll., Orte, C., Pozo, R. (2014). *Estudio de la nueva pornografía y relación sexual en jóvenes*.
- Ballester, L., Orte, C., y Pozo, R. (2019). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes*.
- OEA. (2020). *La violencia de género en línea contra las mujeres y niñas: Guía de conceptos básicos, herramientas de seguridad digital y estrategias de respuesta*.
- Peña Sánchez, E. Y. (2012). *La pornografía y la globalización del sexo*.
- Save the Children España. (2020). *Desinformación Sexual. Pornografía y Adolescencia...*
- Scorsatto, A., Lángaro, F. (2022). *Através das cenas: pornografia e violência contra as mulheres*.



Proyecto

Consumo de la nueva pornografía en preadolescencia y su relación con la violencia sexual y la violencia de género contra mujeres y niñas (estudio cualitativo en 2020, 2021 y 2022)

Equipo

Juan Peña Aguirre, Isabel Gil Gesto, Alexander Arias, Gabriela Valdivieso, Mónica Mendieta, Blanca Gutiérrez, Lena Balarezzo.



Piedad Moscoso Serrano



Piedad Moscoso Serrano (1934 - 2010)

Transformar la sociedad para las mujeres

In memoriam se aproxima a la vida de Piedad Moscoso Serrano, quien marcó un hito en el movimiento feminista ecuatoriano. Su inabarcable trayectoria incluye pasajes de su actividad militante en varias organizaciones e instituciones dedicadas a las causas sociales, así como su denodada lucha en favor de los derechos de la mujer. La vida de Piedad, orientada por el humanismo universal, estuvo atravesada por el poder de las historias y batallas cotidianas junto a las lavanderas del Tomebamba, las tejedoras de sombreros, las presas sin sentencia de la Cárcel de Mujeres, los hijos de madres solteras en barrios suburbanos y otras tantas militancias que estarán siempre presentes en su línea de acción.

Cronología de una vida en resistencia

Piedad Moscoso Serrano, nació en Sígsig, Azuay, hija de Reinaldo Moscoso Vega y Carmen Serrano López. En 1955 se graduó de médica en la Universidad de Cuenca, con reconocimiento por su liderazgo de parte de la FEUE y la Asociación Femenina Universitaria AFU. Protestó ante las autoridades universitarias porque en su título constaba el masculino 'doctor' sin reconocer la condición de género de los graduados.

Sus ideales la llevaron, en 1956, a alojar en su casa a Ernesto Guevara de la Serna, el Che, en su paso a México. En 1957, Piedad inició su actividad docente e ingresó al magisterio fiscal como profesora del colegio Manuela Garaicoa, ahí se encontró con una rectora afín a la dictadura militar imperante, quien solicitó la cancelación de la profesora. Por este motivo fue trasladada al Colegio Manuel J. Calle y después al Campesino Javeriano.

Hacia 1960, junto a Claudio Cordero Espinosa, Julio Hernández, Eugenio Fernández, Enrique Espinoza y Leonardo Espinoza, fundó el Colegio de Trabajadores 29 de Marzo, precursor de la Escuela Salvador Allende de la Universidad de Cuenca.

En 1970 constituyó, con Cecile Durán, el Centro de Salud del Pueblo, en un barrio marginal de la ciudad y en 1975, declarado Año Internacional de la Mujer, se sumó al Movimiento 8 de Marzo, primera organización feminista del Azuay.

Según el reportaje de Cecilia Méndez Mora, los años setenta fueron quizá los de mayor creación y vitalidad, que al contrario de agotarla alimentaron generosamente su extraordinaria voluntad y compromiso. En 1976, con Cecilia Muñoz, abrió un espacio radial para denunciar hechos de violación de derechos a las mujeres en las cárceles. A la par impulsó la Biblioteca Rodante, precursora de la Campaña Nacional de Lectura Eugenio Espejo, acompañada de un programa por radio para difundir los beneficios de la lectura. Con Gladys Dután implementó un centro de atención denominado Casa de la Mujer, actualmente adscrita al Municipio de Cuenca.

En 1976 se produjo una escisión en el Movimiento 8 de Marzo, esto creó la Unión de Mujeres del Azuay [UMA], que reivindicó el derecho a la autonomía de la organización e inauguró importantes dinamismos con sectores populares.

En 1977, fundó el Frente Amplio de Mujeres [FAM], un espacio de unidad de las mujeres de izquierda. El FAM propuso la jubilación de la mujer a los 25 años de trabajo, y elevó a debate la reforma al Código Civil en los capítulos correspondientes a la relación conyugal, sobre el aborto y la violencia intrafamiliar. Un año más tarde estas lideresas conocieron a Leonidas Proaño y la teología de la liberación e iniciaron un trabajo con las comunidades eclesiales de base.

En 1982 el Frente Amplio de Mujeres pasó a regir la actividad organizativa de las mujeres azuayas, se creó la Red de Mujeres del Azuay y el Cabildo por las Mujeres, que aglutina fuerzas políticas de izquierda en el Azuay, con una actitud militante dentro y fuera de la provincia.



El trabajo pionero de Piedad Moscoso Serrano es una muestra de la trayectoria histórica de la mujer cuencana en un espacio/tiempo en el que empezaba a tomar pulso la propuesta feminista en la ciudad.

Empujada con altivez por militantes y lideresas símbolo. Su compromiso se suma a innumerables empeños y sacrificios que las feministas precursoras van dejando para que las mujeres puedan ejercer mayor autonomía en los diferentes ámbitos de la vida.

Piedad Moscoso Serrano constituye un emblema para las generaciones presentes y futuras, como reconocimiento significativo a su incansable esfuerzo por promover una sociedad libre de inequidades y violencias, que valore la libertad creativa y la vida humana, así como que respete plenamente los derechos de las mujeres.

Maestra de juventudes, Mujer ilustre

Edith Patiño Sánchez

"Hoy, contra la confusa posición y corrupciones oscuras, nuestro coraje y nuestro pensamiento deben brillar firmes"
(Piedad Moscoso, marzo 1981)

En los sesenta fui alumna de la Dra. Piedad Moscoso, cuando estudié en el Colegio Normal Manuel J. Calle. Ella era mi maestra de Biología, sin embargo, sus clases también abordaban temas de justicia social, nos hablaba del materialismo histórico y dialéctico, la Revolución cubana, las leyes de Mendel,

entre otros asuntos. La Biología como tal no era mi fuerte, me entusiasmaba más bien escuchar la seguridad de sus razonamientos e ilustraciones.

De porte fino, alta, sobria, de melena y ojos claros, pulcra y sin vanidad alguna, inspiraba un profundo respeto, hablaba firme, apasionada y segura de sus convicciones. No se inmutaba ante nadie ni ante nada, despertaba el espíritu de rebeldía y los nuevos ideales revolucionarios en las y los estudiantes. Su visión crítica nos inspiró y más de una vez participamos en huelgas por aspiraciones justas. Era la época del Che Guevara, donde su lucha, pensamiento, vida y muerte inspiraron cambios sociales y políticos.

Contagiada de esa orientación y rebeldía, a mis 14 años aprendí a valorar y admirar profundamente a mi Maestra de diálogo franco, de sensibilidad fraterna, de verdades universales y de luchas permanentes por las mujeres, de utopías y de sueños. Era brillante, sabía tanto de medicina, como de política y economía.

Humanista por excelencia y contestataria. Nos motivó a ser solidarias y solidarios con las personas que más lo necesitan y a denunciar las injusticias sociales. Era toda una filosofía de vida que marcó también mi sendero.

Han pasado los años y la vida me ha permitido conocer a Cecile Durán —con quien tengo más de tres décadas de amistad— de quien aprendo todos los días. Cecile fue la fiel compañera de Piedad, con valores éticos a toda prueba, sabias y valientes en sus afanes comunes

y en las luchas ineludibles. Entiendo y admiro sus trayectorias. Sin duda no fue fácil el camino recorrido, porque construyeron sus historias contra corriente, rompieron esquemas y enfrentaron a una sociedad conservadora, cuando ser de la izquierda feminista era un escándalo, peor socialista o comunista. Sufrieron incomprendimientos, censuras, repudios sociales, cancelaciones laborales, atentados contra sus derechos elementales: como Maestras, Médicas y Mujeres dignas y excepcionales, sí, con mayúsculas, como mayúsculas fueron sus cátedras de vida.

Siempre tuvieron el apoyo leal de sus amigas comprometidas con sus nobles causas, era y es una generación de mujeres valiosas, trabajadoras incansables “warmis inmarcesibles” un verdadero ejemplo que marcó la diferencia y

trascendió. En revolucionaria complicidad le acompañaron entre otras mujeres: Soledad Estrella, Cecilia Muñoz, Nela Martínez, Nidia Carrión, Gioconda Vanegas, Heidi de Gallegos, Lina Astudillo, Janeth Molina, Raquel Rodas, y siempre hasta el final Cristina Aguilar.

Cristina Aguilar aún guarda memorias invaluables de la vida de la Dra. Piedad, del hogar donde mi Maestra disfrutaba el sol en medio de su patio y jardines, con su mascota, la lora shuar Cawasha anclada en las ramas de un árbol solariego. Atesora las imágenes de sus marchas sociales junto al pueblo con carteles en donde se leen consignas como: “Solo las masas en movimiento hacen los cambios”, utilizados en las marchas de la UNE por salarios justos, e incluso en huelgas de hambre, en las que puso en peligro su propia vida.

Concluiré (con la debida autorización de Cecile) con este hermoso mensaje revolucionario y profundamente humano que le envié a su amiga:

*Que la brumosa realidad
se deje ver sin deformaciones,
el objetivo último
al cual no se camina sino
con una comprensión
total, no unidimensional
de la humanidad y de la historia.
Salir de la aldea hacia
el mar bravo de la historia...
Hoy, contra la confusa posición
y corrupciones oscuras,
nuestro coraje y nuestro pensamiento
deben brillar firmes!!!
Piedad Moscoso (1981)*



Fotografías cortesía de Cecile Durán



Hebra 3

Archivos y registros de las organizaciones de mujeres en el Azuay Centro de Documentación Regional "Juan Bautista Vásquez"

Archivo Particular Gioconda Vanegas 1974 - 2017

Este acervo documental conserva información relevante de los inicios y trayectoria de las organizaciones de mujeres en el Azuay como el Movimiento 8 de Marzo, el Frente Amplio de Mujeres y la Red de Mujeres del Azuay. La documentación está organizada de forma cronológica, alfabética y se encuentra agrupada en cuatro secciones: incursión en movimientos de mujeres, reconocimientos, biblioteca y hemeroteca personal de Gioconda Vanegas.

Visita el repositorio digital de este archivo histórico en el siguiente código QR:



Tejer

Museo de las Conceptas o cómo cuidar nuestra historia colonial bordada a mano

Mónica Muñoz Carrasco

El Monasterio de la Orden de la Inmaculada Concepción, ubicado en el Centro Histórico de Cuenca, tiene profundas raíces históricas que se remontan a la época de la Colonia. Fundado el 13 de junio de 1599, este Monasterio ha sido testigo de la convergencia entre las culturas andinas y europeas a lo largo de los siglos y fue posible gracias a la colaboración económica de la sociedad civil, destacándose la generosa donación de Doña Leonor Ordóñez, en cuya casa se estableció.

El ingreso de mujeres al monasterio, tanto por disposición familiar como por vocación religiosa, requería una contribución económica conocida como dote.

La vida monástica estaba regida por estrictas normas, que incluían votos de obediencia, castidad, encierro y pobreza.

A lo largo de los años, el Monasterio experimentó un crecimiento económico significativo; gracias a las dotes de las nuevas integrantes, donaciones y limosnas los excedentes económicos del convento lo llevaron a convertirse en una de las primeras instituciones financieras de la región. Aquí se otorgaban préstamos mediante “censos” (contratos financieros que permitían obtener crédito respaldado por bienes inmuebles, con pagos de intereses anuales).

Puertas adentro se reproducía la sociedad colonial, con sus rigurosas jerarquías internas: abadesas y superiores, monjas de alcurnia, profesas de velo negro de mayor o menor rango, novicias, hermanas legas, donadas, criadas y mujeres esclavizadas al servicio de las religiosas que podían costearse este lujo.

Este lugar, ha sido también un centro de producción artesanal donde las monjas y demás mujeres que lo habitaban confeccionaban —y lo hacen hasta la actualidad— escapularios, detentes, estampas en marcos bordados. También fabricaban diversos objetos destinados al vestuario y la decoración de la iglesia: vestidos de ángeles, vírgenes



y santos; producían dulces, conservas y galletas de fina confección. Además, elaboraban una serie de potajes y menurjes para aliviar males del cuerpo y del alma, como el agua de pítimas, el jarabe de rábano yodado, la gelatina de pichón y una gran variedad de cremas, muchos de los cuales se basaban en hierbas y técnicas ancestrales con plantas cultivadas en sus propias huertas y jardines.

En este espacio de creatividad algunas mujeres realizaron obras de arte, casi todas anónimas, entre ellas retablos y urnas escultóricas y pictóricas, bordados en hilo de seda, algodón, plata y oro,

y objetos artesanales de uso cotidiano. De manera excepcional se conserva un óleo de la Virgen de la Merced, firmado por una monja, Sor María de la Merced, primera obra identificada como de autoría femenina en la Audiencia de Quito.

El papel del Monasterio de la Inmaculada Concepción en la historia social, económica y cultural de Cuenca merece una investigación interdisciplinaria profunda. Actualmente, una parte de esta valiosa historia se puede conocer a través del Museo de las Conceptas.

Un espacio que inspira

El Museo de las Conceptas es mucho más que un simple lugar de exhibición. Es un testimonio vivo de la rica historia y la vibrante cultura de la región, conservada en las paredes de un antiguo convento que ha sido testigo de siglos de acontecimientos y tradiciones.

El Museo brinda una oportunidad invaluable para reflexionar sobre la complejidad de la historia colonial, marcada por la interacción y el conflicto entre

diferentes culturas y mundos. A través de sus colecciones, busca mostrar el sincretismo simbiótico que ha moldeado la identidad nacional, resaltando la diversidad y la inclusión como elementos fundamentales.

Este espacio único tiene como objetivo involucrar a la comunidad en la apreciación y preservación del patrimonio cultural tangible e intangible mediante el arte, el juego y las actividades lúdicas. Esto contribuye a fortalecer los vínculos entre generaciones y a mantener vivas las tradiciones y la historia de la ciudad. Los visitantes de todas las edades tienen la oportunidad de explorar y celebrar la historia y la cultura de la región de manera interactiva y enriquecedora.

Desde su reapertura en abril de 2023, después de un cierre forzado debido a la pandemia y dificultades financieras, el Museo de las Conceptas ha vuelto con renovado vigor y determinación.



A pesar de los obstáculos, el compromiso de preservar y compartir el patrimonio cultural de Cuenca ha prevalecido gracias al apoyo de numerosas organizaciones. Es realmente alentador ver cómo el Museo ha podido superar los desafíos y continuar desempeñando su papel trascendente en la promoción y difusión de la historia y la cultura de Cuenca. Su labor es fundamental para mantener viva la memoria colectiva y fomentar el orgullo y la conexión de la comunidad con su pasado.

La participación de la Universidad de Cuenca, a través de sus autoridades, directivos, profesores y estudiantes, es un ejemplo elocuente de cómo la colaboración entre instituciones educativas y culturales puede impulsar la preservación y difusión del patrimonio. En este contexto, se han desarrollado en el Museo de las Conceptas 15 programas de vinculación con la sociedad que involucran a cinco facultades, con la participación de más de 100 estudiantes.

Esta colaboración fue decisiva para la reapertura del Museo y por tanto la preservación del patrimonio cultural de la ciudad, de otra manera estaría en riesgo el acceso para apreciar y comprender nuestra historia y la identidad de toda una región.

El Museo de las Conceptas trasciende su categoría de lugar histórico para convertirse en un santuario de la memoria colectiva.

Tener las puertas abiertas hoy es un verdadero triunfo del espíritu humano sobre la adversidad y un recordatorio constante del valor del patrimonio cultural, del compromiso por mantener su carácter significativo intacto. El Museo de las Conceptas es un lugar de encuentro del barrio, de los estudiantes, de cuencanos y cuencanas, de visitantes de todas las edades, todos bienvenidos y llamados a cuidar de este espacio frágil, con tantas dimensiones, posibilidades de lecturas, de disfrutes y aprendizajes.

Universidad y compromiso social: un protocolo amigable para la prevención de la violencia

Silvia López Alvarado

La desigualdad entre hombres y mujeres es producto de una construcción social, contrario a la idea tradicional de que la desigualdad es resultado de capacidades naturales diferenciadas entre los sexos. Por esto, en los últimos años se ha ampliado la teoría que aporta elementos de análisis para visibilizar las condiciones de subordinación de algunos grupos, como las mujeres y la población LGBTIQ+; como resultado, se han propuesto herramientas metodológicas para transformar las relaciones sociales en relaciones más igualitarias. En el caso de las universidades del Ecuador, se ha dispuesto la elaboración de protocolos que permitan un abordaje de la violencia en todas sus formas.

En este contexto, desde el 2019, la Universidad de Cuenca cuenta con un **Protocolo de prevención y actuación frente a casos de acoso, discriminación y violencia de género y orientación sexual**; pensado como un documento amigable sin descuidar la rigurosidad que el ámbito jurídico requiere.

El 10 de enero de 2023, el Consejo Universitario aprobó por unanimidad en segundo debate, el protocolo que actualmente está vigente en la Universidad.

Para contar con el Protocolo aprobado, varias personas de la comunidad universitaria como representantes estudiantiles, gremios, funcionarios y autoridades, intervinieron en diferentes espacios de reflexión sobre este importante instrumento. Adicionalmente, en noviembre de 2021, la Universidad firmó un convenio con CEPLAES en el marco de la Iniciativa Spotlight impulsado por ONU Mujeres. Este proyecto generó reflexiones adicionales y fomentó la participación de varios estamentos universitarios para enfrentar la situación actual y abordar problemas

de acoso, discriminación y violencia basada en género y orientación sexual.

Entre los elementos más sobresalientes del Protocolo vigente está la articulación de acciones preventivas con el Plan de Transversalización del Enfoque de Género de la Universidad de Cuenca; la incorporación de alertas tempranas; la activación psicosocial, encaminada a reducir al máximo la revictimización que, además, la ejecute personal con experiencia y conocimiento en el área; y la conformación de una comisión permanente integrada por personas expertas en el tema.

En lo que respecta a la ruta de actuación, el Protocolo establece que, para que se instaure un proceso investigativo se debe presentar una denuncia en la Dirección de Bienestar Universitario que contemple los datos de la persona denunciada, datos completos de la presunta víctima y una descripción de los hechos. Una vez presentada la denuncia, profesionales del área de la Psicología y Trabajo Social tomarán contacto con la persona denunciante para hacer una valoración inicial y dar acompañamiento durante y después de todo el proceso. La comisión avocará conocimiento de la denuncia y dictará las medidas de alejamiento que estime necesarias dependiendo de las características de la denuncia; en este paso se podrían también activar medidas externas que permitan la protección de la presunta víctima fuera de los predios universitarios.

La persona denunciada será notificada del acto de inicio del proceso con el contenido de la denuncia y las medidas dictadas, y podrá presentar una contestación. Con o sin contestación

por parte de la persona denunciada se abrirá un proceso de investigación en el que, tanto la presunta víctima como la persona denunciada, podrán presentar cuantas pruebas consideren necesarias. Una vez evacuada la totalidad de las pruebas, la comisión emitirá un informe que será sometido a resolución por parte del Consejo Universitario.

Durante todos los pasos, es importante que tanto la presunta víctima como la persona denunciada comparezcan acompañados de un profesional en derecho. En el caso del estudiantado, su defensor estudiantil podrá acompañarlos desde el inicio del proceso hasta la resolución en el Consejo Universitario.

Este tipo de instrumentos representan, sin duda, grandes pasos que las universidades han dado para lograr un objetivo más grande: la erradicación del acoso, la discriminación y la violencia de género. Actualmente, realizamos un nuevo proceso de análisis de protocolo vigente, esto nos permite actuar de forma cada vez más rigurosa y apegada a los objetivos institucionales y a las necesidades de quienes activen este documento.



Infórmate sobre los pasos a seguir para activar el Protocolo de Prevención de Violencia en la Universidad de Cuenca.

Hebra 4

Calladita no te ves más bonita: *podcast* universitario

Este espacio de empoderamiento femenino busca promover la reflexión crítica sobre la violencia de género y otros temas relevantes para las mujeres. Proporciona un entorno seguro y acogedor, fomenta la construcción de identidades y solidaridad entre las oyentes, y les permite desarrollar un mayor entendimiento de sus propias experiencias y desafíos. Además, al abordar cuestiones como la dependencia emocional y el acoso, se contribuye a la concienciación y la prevención de la violencia contra la mujer en diversas formas.

El *podcast* fomenta un sentido de comunidad y confianza, donde cada participante es libre de expresarse sin temor al juicio. Busca que las conversaciones se perciban como encuentros entre amigas, fundamentados en la sinceridad y el apoyo mutuo.

A través de anécdotas, consejos y reflexiones compartidas, el objetivo va más allá de informar; busca inspirar y fortalecer a las oyentes en su camino hacia una vida más plena y empoderada. Cada episodio de *Calladita no te ves más bonita* representa una experiencia enriquecedora y motivadora para todas las mujeres que nos acompañan en este viaje de autoconocimiento y crecimiento personal.

Sigue el *podcast* aquí:



Clasificados



En la prensa escrita se acostumbraba una sección como esta, en la que la gente ofrecía servicios o productos a una comunidad. Hemos querido recuperar esa tradición con un sentido mucho más profundo que el de una simple transacción económica.

Aquí tienes recomendaciones valiosas desde dentro de nuestra comunidad universitaria, o de gente que conocemos, de gente trabajadora que realizó nuestros cursos de capacitación profesional y necesita de tu apoyo.

¡Sé parte de una red que valora lo hecho aquí, lo hecho a mano, lo hecho con esfuerzo!

Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Cuenca, CEDIUC

Brindamos atención en estimulación temprana, fonoaudiología, pediatría, psicología, terapia física, nutrición y orientación familiar.

Contacto: Paola Ortega / 0979140657
Av. del Paraíso (Universidad de Cuenca, Campus Paraíso)



Centro de Psicología Aplicada de la Universidad de Cuenca, CEPAUC

Atención en las áreas de psicología clínica, educativa, neuropsicología, emergencia social y psiquiatría.

Contacto: Paola Duque / 0998488479
Av. 12 de Abril y Av. Loja (Universidad de Cuenca, Campus Central)



Centerprint

Realizamos productos publicitarios en diferentes materiales y con diseños variados de acuerdo a la petición de nuestros clientes.

Contacto: Gladys Lata / 0990592325
Juan Montalvo 11-32 y Mariscal Lamar



Hábitat UCuenca

Servicios dirigidos a la práctica de la actividad física y el deporte de manera eficiente e ininterrumpida.

Contacto: Paulina Pino / 0999040299
Av. 12 de Abril y Av. Loja (Universidad de Cuenca, Campus Central)



Centro de Especialidades Médicas, CEM

Atención médica ambulatoria, a través de un equipo multidisciplinario de especialistas médicos a precios accesibles para la comunidad.

Contacto: Julio Jaramillo / 0994780200
Av. Huayna Cápac y Juan José Flores (Empresa Universitaria de Salud)



Centro de Servicios Empresariales, CESEM

Asesoría en diversas temáticas de la gestión empresarial para el segmento emprendedor, contamos con personal altamente calificado.

Contacto: Edgar Becerra / 0998270537
Av. 12 de Abril y Av. Loja (Universidad de Cuenca, Campus Central).



Clínica Veterinaria

Atención médica integral para mascotas, incluye consultas, vacunaciones y cuidados preventivos.

Contacto: Cristina Bernardi / 0992718308
Av. 12 de Octubre y Diego de Tapia (Universidad de Cuenca, Campus Yanuncay)



Kynku: marketing social

Equipo creativo que utiliza el marketing y la comunicación social para crear, planificar y desarrollar proyectos de impacto social relacionados con la educación y cultura.

Contacto: Tsunki Escandón / 0991197592



Al Toque Venezolano

Preparamos alimentos ideales para desayunos, meriendas y piqueos: empanaditas congeladas con diferentes rellenos, arepas, bolones, bocaditos salados y dulces, por encargo.

Contacto: Noris Álvarez / 0939099041
Hurtado de Mendoza y Antisana (junto a Distribuidora J.)



Aarón ropa deportiva

Confeccionamos todo tipo de prendas deportivas de acuerdo al requerimiento del usuario. Ofrecemos ropa de calidad y confort.

Contacto: Yoleymar Calcurian / 0983368013
Yanahurco y Cordillera (diagonal al parque Guantaná)



Asociación Mujeres con Éxito

Apoyamos emprendimientos sociales que brindan oportunidades de capacitación y formación para mujeres sobrevivientes de violencia. Ofrecemos servicio de lavandería, almuerzos a domicilio, servicio de catering, uso de salones.

Contacto: Diana Vázquez / 0984747919
Baltazara de Calderón 2-26 y Miguel Vélez (casa con puertas verdes)



DELIMUNDI

Panadería, pastelería y repostería con expresión de distintos países.

Contacto: José Marcano / 0964016176
Galte y Pedro López Argudo



Mazhyx La Ilustradora

Creadora de productos en papelería y textiles. Cuadernos, libretas, agendas únicas hechas a mano con papel ecológico y presentaciones personalizadas.

Contacto: Marcela Orellana / 0985044166



Te invitamos a conocer nuestro catálogo de libre acceso en:

editorial.ucuenca.edu.ec



Revista Telar #2 Mayo 2024

Dirección de Vinculación con la Sociedad

Universidad de Cuenca

María Augusta Hermida Palacios
Rectora

Juan Leonardo Espinoza Abad
Vicerrector Académico

Elena Monserrath Jerves Hermida
Vicerrectora de Investigación e Innovación

David Acurio Páez
Director General de Vinculación con la Sociedad

Isabel Aguilar Jara
Juan Martínez Borrero
Cecilia Suárez Moreno
Consejo Editorial Telar

Marcos Sempértegui Cárdenas
Gestión editorial

Cristian Maldonado Pauta
Fotografías

Para la composición tipográfica de este manuscrito se usó Alegreya, Alegreya Sans y Frank Ruhl Libre.

Centro Editorial UCuenca Press

Daniel López Zamora
Director

Ángeles Martínez Donoso
Coordinadora Editorial

Juan José Loja Rodríguez
Geovanny Gavilanes Pando
Diseño gráfico y editorial

Verónica Andrade Aguilar
Corrección de estilo

Ciudadela Universitaria
Doce de Abril y Agustín Cueva
(+ 593 7) 405 1000
Casilla postal 01.01.168
www.ucuenca.edu.ec

Primera edición

600 ejemplares

Esta revista está dirigida a la comunidad universitaria, la ciudadanía general y las poblaciones específicas con las que se trabaja desde la Universidad de Cuenca.

Telar se terminó de imprimir en mayo de 2024 bajo el sello editorial UCuenca Press, en su taller gráfico.

Cuenca-Ecuador

